Il n'existe pas de traduction pour le moment. Merci de votre compréhension.

Los obreros que abrían la calle de ingreso al barrio San Juan, al oeste de Otavalo, se sorprendieron cuando al introducir las herramientas para despejar tierra de una tubería, se toparon con dos cráneos, 33 huesos y reliquias de vasijas que estaban rotas. Una de las ollas estaba casi completa. Se habla de seis piezas de vasijas dañadas.

Para Aníbal Chicaiza, con 20 años en trabajos de campo, esto no es raro. Aseguró que muchas veces cuando realizan excavaciones salen a flote estos vestigios, pero en la mayoría de casos las personas se llevan a sus casas. En Carabuela, por ejemplo encontraron una vasija pequeña, también hacían trabajos de alcantarillado.

Cuando hallaron los restos humanos y arqueológicos, llamaron a las autoridades, llegó la Policía Nacional y la Fiscal Dora Mosquera, quien tomó procedimiento del caso para las respectivas investigaciones. No hay la certeza de que sean restos antiguos.

Pero para los moradores del sector este hecho tampoco es increíble, porque a decir de Juan Toro, cuando se construían las piscinas Yanayacu sacaron ollas, piedras, huesos. “¨Una piedrita tengo en mi casa es muy bonita, la gente se llevó lo que más podía, ninguna autoridad se percató de este hallazgo”, dijo Toro.

Según la teoría del antropólogo Germán Flores, este espacio habría sido un cementerio. Toma en cuenta los sitios sagrados dentro de la cosmovisión indígena, cuando en las fiestas del Inti Raymi bailan para agradecer a la madre tierra.

En Cotacachí, en la Plaza Matriz, también se asegura que era un cementerio indígena lo mismo sería en todo el sector de San Juan del cantón Otavalo, aquí los danzantes se congregan en las fiestas del sol.

Los vestigios se encuentran en la bodega de la Policía Judicial.